

# Homenaje al Dr. José Ramón González Escalada Castellón

## Tribute to Dr. José Ramón González-Escalada Castellón

**Dr. Marco Antonio Narváez Tamayo**

Presidente de ALMID y ABD. Vicepresidente de FEDELAT

He sido honrado por la dirección editorial de esta revista, para rendir homenaje a un eminente exponente de la medicina del Dolor, el Dr. José Ramón González-Escalada, o mejor, "Escalada" como es habitual escuchar en los ambientes de la Unidad del Dolor, en la quinta planta (torre central, del legendario Hospital Ramón y Cajal en Madrid, España.

Conocí al profesor Escalada en San Diego, California, mientras se desarrollaba el X Congreso Mundial del Dolor de la IASP, donde iniciamos con la inestimable ayuda del Dr. Antonio Canaviri (Jefe del Servicio de Anestesiología, Reanimación y Dolor del Hospital Obrero N° 1 en la ciudad de La Paz, Bolivia), las gestiones para acceder al programa de formación y entrenamiento en Medicina del Dolor, en su prestigioso centro, líder en aquella época, como centro docente para el estudio del dolor en Europa y Latinoamérica. Fue un momento clave, para quien tiene el privilegio de escribirles ya que fue decisivo para el camino a recorrer en mi futuro profesional. Su fenomenal carisma, su dedicación a los enfermos con dolor crónico y claras habilidades técnicas en el intervencionismo en dolor, me motivaron enormemente e inspiraron mi dedicación posterior que dura hasta la actualidad a esta noble tarea: aliviar del dolor en nuestros semejantes.

Meses después de nuestro primer encuentro en California llegué a la citada Unidad coincidiendo con una riña que mantenía el profesor Escalada con el director del Hospital Ramón y Cajal. Seguramente no fue el mejor momento ya que estaba al teléfono reclamando enérgicamente (gritaba como loco) la falta de un fluoroscopio en el quirófano de su unidad. Por cierto, una unidad especializada, multidisciplinaria, que contaba con tres médicos adjuntos, psicóloga, residentes, secretaria, personal de enfermería y un quirófano propio y exclusivo situado en la misma unidad de dolor. Desde ese momento y durante varios años, más de una década, he podido seguir su impresionante servicio profesional.

Ahí comenzó un lazo que con los años se fortalecía de manera indestructible. El Dr. Escalada, reflejaba una dedicación y amor al prójimo digna de mención. Un profesional que gozaba del reconocimiento, admiración y respeto, no solo de sus pacientes, alumnos y colegas de este prestigioso hospital, sino también de un sinnúmero de colegas, la mayor parte anestesiólogos



y fisiatras, formados en su unidad y que actualmente trabajan en varios países alrededor del mundo.

Gran parte del tiempo con cada enfermo, era invertido en "escuchar" la queja dolorosa del paciente. Abordar todos los detalles y características del dolor, cuestión que a la fecha, está claramente diseñado y estructurado, sin embargo, no era habitual en aquellos días ya que no disponíamos de la enorme biblioteca que esta especialidad nos brinda en la actualidad. Un perfecto conocimiento de la semiología y la clínica es un instrumento imprescindible y de gran utilidad para la confección del historial clínico, que se debe complementar con una exploración física detallada. Nunca había sido participe de ver y valorar, por ejemplo, la utilidad del diapason en la exploración física del dolor, la evaluación de la alodinia térmica, táctil y la presión. Descubrí la importancia de escuchar al enfermo e incluso el valor de la entrevista al entorno del paciente, si éste acude a la consulta con su cuidador, su familiar o su médico de familia. Ya como anestesiólogo jamás había sido testigo de esa habilidad (evidentemente los españoles tiene buena labia, pero éste, ¡¡era excepcional!!).

Finalmente la primera entrevista en la unidad de dolor se completaba con todos los exámenes de gabinete y de imagen.



*Dra. Glasinovic, Dres. Escalada y Narváez en una visita a Tiahuanaco, La Paz, Bolivia. De fondo se aprecia la Puerta del Sol parte del centro espiritual y político de la cultura Tiahuanacota, capital de un poderoso imperio prehispánico.*

Me gustaría destacar su afinidad y simpatía con los pacientes, admirable paciencia para “escuchar” al enfermo, el vasto conocimiento de los cuadros de dolor crónico, la innata dedicación en la exploración clínica, digno de un clínico especializado en medicina interna, con manifiesto conocimiento en la interpretación de las imágenes que compaginaban con una extrema habilidad técnica en los procedimientos epidurales, neurolisis, trigémino, cadera, implantes de bombas automáticas o electrodos de estimulación; era claramente sorprendente, él poseía un don extraordinario para esta especialidad que le apasionaba.

Dentro de su habilidad en técnicas anestésicas regionales, las epidurales eran de su entero agrado, cervical, torácica o caudal; no había conocido antes un anestesiólogo que abordara con tanta confianza y seguridad este noble espacio a la salida de las raíces nerviosas en la columna vertebral, menos un internista.

Nos exigía con clara insistencia que al paciente de consulta nueva o inicial, había que dedicarle al menos una hora de evaluación. Escuchar y preguntar, seguir escuchando antes de examinarlo y si esa fase ya estaba resuelta, pues hablarle de lo que fuera, de fútbol, de la familia, lo que fuera, pero para él era extremadamente importante iniciar una relación con el enfermo que en muchos casos (la mayoría) sería de por vida.

Estoy convencido de que muchas lagunas en sus logros quedarán sin mención debido a la exitosa y productiva vida profesional del Dr. Escalada, sin embargo, y de manera sintética, voy a evidenciar en este texto algunos de sus trascendentales logros:

- Españolísimo fanático del Real Madrid, estudió la carrera de medicina en la Universidad Complutense de Madrid para luego dedicarse por cinco años, a la Medicina Interna, durante el MIR, en el Hospital Gregorio

Marañón. Empezó su labor asistencial en Medicina Interna y rápidamente mostró atracción por el dolor, desempeñándose como médico adjunto en la primera Unidad de Dolor, del Hospital Puerta de Hierro desde el 1987 al 1993. Ese mismo año por una invitación directa, pasó a dirigir la emblemática Unidad de Estudio y Tratamiento del Dolor del Hospital Ramón y Cajal.

- Ya casado con Silvia Mateos tiene 3 hijos (Álvaro, Aldara y Paula) y líneas más abajo compartiré con ustedes los logros de esta fértil familia.

- Publicó 7 libros de la especialidad, 21 capítulos en libros del dolor, 52 artículos en revistas nacionales e internacionales y se cuentan aproximadamente 2 centenas de conferencias alrededor del mundo.

- Directivo de la Sociedad Española del Dolor en más de 3 gestiones.

- Presidente del X Congreso Español del Dolor en el año 2010, evento que tuvo un éxito e impacto sorprendentes, con más de 79 profesores invitados de varios países y continentes, se desarrolló en el Palacio de Congresos de Madrid y dejó una profunda huella que hasta la fecha se recuerda con admiración y reconocimiento. Este hecho y el conocer de cerca su actividad y compromiso, me mostró que ese era el camino, ya que los siguientes dos congresos internacionales realizados en Bolivia, tuvieron su magnífica y ya prestigiosa reputación en este otro ámbito organizacional. Como era de esperarse, conseguimos con su laboriosa dedicación, los dos primeros congresos con superávit económico manifiesto en la historia de la Asociación Boliviana del Dolor.

Ricardo Plancarte, gran amigo personal de Escalada, podría escribir mucho de esta singular y profunda amistad, sin embargo, el objetivo del presente y muy merecido homenaje es otro y solo quiero destacar el profundo reconocimiento que, en palabras de Ricardo, lograron sacar algunas lágrimas al Profesor Escalada durante la cena de clausura del Tercer Congreso Internacional del Dolor, realizado en el hotel Radisson de la ciudad de La Paz, Bolivia, en el mes de octubre de 2015. En su parte central dice: “estimado JR, como lo llamo con respeto y cariño, es usted para mí un ser excepcional, pues hace gala en su comportamiento de autenticidad, transparencia y lo ya en extinción: la lealtad”. “Su generosidad es parte de su día a día, con el corazón en la mano, puesto y dispuesto siempre a ayudar...” Su comportamiento me recuerda las palabras de un famoso médico mejicano que dijo: “El hombre vale por lo que sirve, no por lo que sabe y mucho menos por lo que tiene”. Pues ya ven; con estas celebres palabras, como no va a llorar.

Fabián Piedimonte, colega y por supuesto gran amigo personal de Escalada, quien tiene el placer como muchos de nosotros de conocer de cerca el incansable esfuerzo que dedicó a sus enfermos y ahora vuelca en



*Compartiendo una de sus pasiones: el fútbol.*

sus amigos y familia. Fabián escribe acerca de José Ramón, frases tan valiosas como la profunda autenticidad de este personaje sobresaliente: “JR es reconocido por su prolífica y sobresaliente actividad profesional en el área asistencial, educacional y societaria, pero primordialmente por su incondicional generosidad y su bellísima personalidad aglutinante. Logrando la alquimia perfecta de una mente racional privilegiada y un espíritu inquieto y aventurero, consiguió el justo equilibrio trabajo-ocio. Los intrépidos viajes en grupo de amigos al corazón del Amazonas, inmediatamente después de dictar sus eruditas conferencias, son el gráfico ejemplo de esta ecuación”. Estimado lector, coincidirá conmigo, que estamos hablando de un verdadero y gran personaje de la medicina moderna.

### “Joserra” o “JR”, hoy

Pese a la insistencia de varios de sus colegas y amigos, el Dr. Escalada decidió cerrar esta parte de su vida, quizá inexplicable por el gran valor que significa la experiencia y dedicación extrema a la medicina del dolor. Mientras gozaba de un gran momento profesional, cambia inexplicablemente el chip y hoy está dedicado, mejor dicho, apasionado a “vivir la vida”, como el mismo dice. Diligente al cuidado y disfrute de sus ocho nietos, que por la adoración que les tiene, me permito ofrecerles una foto de ellos, y agasajo a este privilegiado abuelo con el detalle de sus nombres: Guillermo, Mauro, Lucía, Claudia, Nicolás, Alejandro, María y el más pequeño (por ahora) Álvaro. Además de ellos, sin ningún ánimo de comparación por supuesto, sus horas libres están destinadas al Real Madrid, al esquí, a navegar, a su casa en Asturias, y por supuesto

somos privilegiados algunos de compartir con él una misma denominación grupal, como recuerdo innato de una “andanza” del profesor Escalada en un rincón denominado “El Chalalan”, en la Amazonia Boliviana. Fue el único personaje que por respeto y cariño a sus amigos, llegó en un pequeño avión al pueblo de Rurrenabaque y pisar suelo amazónico con un moderno traje beige y corbata, (cabe mencionar que estábamos a 35°C). ¿Cómo olvidar los calzados de cuero de cocodrilo...? Estábamos en el botecito a motor por este río, con un cielo estrellado, con el turista más elegante nunca antes visto!!.

Sincero saludo desde estas líneas a un “grande”, a un célebre profesional en este mundo dedicado al alivio del dolor en nuestros países, a una persona que ante todo es un gran amigo y que más allá de todas las enseñanzas que nos pudo transmitir sin ningún egoísmo, nos enseñó a ver el lado bueno, útil y práctico de las cosas que permiten que disfrutes de la vida. Siempre vio y encontró el lado bueno a las cosas; cuando llegó a La Paz, Bolivia a más de 4.000 mts sn/m, describía que sentía la cabeza pesada, estaba mareado, veía nublado y no podía ni hablar... mientras iba bajando a la ciudad, sentía que todo mejoraba, hasta que llegaba al hotel se daba un baño, descansaba y se bebía unos mates de coca y decía: “me siento fenomenal”, como un chiquillo lleno de energía (aunque a veces pienso que era más el efecto de la infusión), pero bueno... estaba feliz, radiante y por supuesto nosotros también.

JR, Dios permita que disfrutemos muchos más junto a un grande como tú.

Gracias Dr. Escalada, ¡¡¡por ser un gran maestro!!!



*Junto a su hijo Alvaro y 6 de sus 8 nietos. De izquierda a derecha: Mauro, Lucía, Guillermo, Claudia, Nicolás, Alejandro. Durante una pequeña expedición por senderos de Asturias, España*